

**testimonio
del caos**

LO registra Villar: "Entre 1640 y 1680 se produce el caos castellano". Reina la inflación. Hay guerra en Flandes, en Portugal, en Cataluña... Los galeones son objeto de la codicia de la pirañería, animada y respaldada por varios países europeos. La nación está empobrecida. Cunde la desmoralización, la sociedad se descompone, se vive en situación de permanente angustia, se agudizan las contradicciones, la dinastía austríaca se envuelve en mil querrelas, el pueblo español está sumergido en un clima de desconfianza, de crueldad, de exasperación.

Conocemos la historia de este tiempo: una historia de sucesivos reyes y batallas, de brillantes poetas y comediógrafos de éxito. Pero falta la historia de la crisis, la expresión de esta crisis en la vida cotidiana, el modo en que la vivieron los hombres y mujeres de carne y hueso, esos grandes ausentes de los libros de texto, mitificados por la literatura heroica, olvidados por las crónicas, asomados apenas al verso de los poetas "áureos".

ESTA existencia angustiosa, cruzada por las ondas de los desconcertantes, crueles y agitados acontecimientos de la época, ha contado con un testigo excepcional, que fue levantando día a día su testimonio con fidelidad, sencillez e ironía: José de Pellicer, un hombre que "se ganaba la vida haciendo memoriales de servicios y genealogías", antiguo estudiante de Filología en Alcalá; Leyes, en Salamanca, y Humanidades, en Madrid. Este periodista "avanzó la letra", secreto "corresponsal" en Madrid, de Dios sabe qué adinerado señor provinciano, nos ha legado sus "Avisos históricos", las noticias de los sucesos de la Corte, recogidas día a día en los tensors años cuarenta del siglo XVII español. Una interesantísima selección de estos "avisos" acaba de aparecer en Madrid (Taurus. Colección "Temas de España"; recopilador, E. T. Galván).

LOS "avisos" de Pellicer no necesitan ninguna exégesis. Constituyen por sí solos un preciso exponente del clima de inquietud que imperaba en la Corte madrileña en aquel momento histórico crucial y de su reflejo en el pueblo. La elección de algunos de esos avisos, aun realizada al azar, puede servir para trazar el esquema de la vida social de la época, de las relaciones entre los hombres reales, de sus conflictos, sus diversiones y sus miserias, de la angustia dominante, de la crueldad institucionalizada, de las esperanzas y exasperaciones del tiempo.

LOS CONFLICTOS NACIONALES: "También ha venido nueva de que el portugués ha saqueado a Valverde y tomado más adentro, en la sierra, el lugar de las Seijas, donde hay un castillo que ha guarnecido con ochocientos hombres, y por todas partes nos rodean infelicidades"... (29 de abril de 1642).

LA CRUELDAD: "El jueves quemaron aquí a un monedero falso, porque haciendo de cobre los reales de caras los plateaba luego" (8 de diciembre de 1643). "El viernes, 9 de éste, sucedió una cosa lastimosa, y es que estando preso don Bernardo Oirón, vecino de Vallecas, por indicios de haber muerto a su madrastra, dándole tormento don Pedro de Arzequeta, alcalde de Corte, se quedó muerto en él, habiendo confesado y consultado el día antes" (18 de septiembre de 1644). Los delincuentes (figura una larguísima relación inquisitorial) unos fueron quemados, otros azotados, otros desterrados... Será muy importante, para escarmiento y miedo del tropel de judaizantes que se dice hay en España" (7 de febrero de 1640). "El Miércoles de Ceniza ahorcaron a dos mozos, de sangre bien conocida, por ladrones, y una mozueta que era cómplice con ellos; por no tener edad, no los acompañó, mas diéronla doscientos azotes y debajo de la horca la cortaron las orejas y la tuvieron todo el día colgada de los cabellos a vista del pueblo, y del castigo quedó tal que murió dentro de dos días" (16 de febrero de 1644).

LAS ESPERANZAS: "Queda el lugar todo muy alborozado con el aviso que ha venido de la llegada de los galeones a salvamento, que en esta ocasión ha sido de grande consecuencia por el aprieto de las cosas... Dicen traen cinco millones para el Rey (Dios le guarde) y casi otros tantos para particulares, con grande cantidad de añil y otras mercancías, si bien poco cacao, con que el chocolate va subiendo. Créese que este año no tomará el Rey nada a particulares, ni de los juros, con que respirarán todos" (12 de enero de 1644).

LOS NEGOCIOS: "Puedese escribir por cosa rara una compra que ha hecho en tiempos tan apretados (pues no hay en la cárcel otra cosa sino hombres de negocios, presos por haber quebrado) don Pedro de Berberana: son dos escritorios labrados en Sevilla... Todo Madrid va a verlos como si fuera un jubileo. Hanle costado 2.400 reales..." (4 de octubre de 1644).

DELINCUENCIA: "El día de Santa Ana sucedieron grandes desgracias. Un alférez, por defender una mujer, mató dos hombres, y a él le mataron sus hermanos dentro de la Inclusa. Otros dos murieron atrozmente en el camino de Atocha. Las cosas están de forma que de noche no se puede salir sino muy armado o con mucha compañía..." (30 de julio de 1641).

LA ECONOMÍA: "Ayer lunes, 15 de éste, día de San Nicomedes, se publicó en Madrid y en todo el Reino la baja del vellón... Fue un día de gran confusión y hoy apenas se halla qué comer" (16 de septiembre de 1642).

Tal el Madrid feudal de los Austrias, en los turbios años cuarenta del "siglo de oro", contado por José Pellicer, sin omitir su tensión ni su angustia.

EDUARDO G. RICO

ninguno
ha dado
tanto *
a tantos



1^{er} Gel espumoso
para
BAÑO~DUCHA
y ASEO PERSONAL

- * ABUNDANTE Y FRAGANTE ESPUMA
- * PERFUME VIGOROSO Y PERSISTENTE
- * GRAN PODER DESODORANTE
- * ATRACTIVA PRESENTACION
- * PREPARADO POR MARCA CINCUENTENARIA DE RECONOCIDO PRESTIGIO

LEGRAIN

PARIS